

LAS PESADILLAS DE POE. LAS ILUSIONES DE PROJETE HOME.

Juan Pedro Ruiz Valdia, abogado

Recuerdo en la lejanía de la angustia que, siendo un adolescente, sufrí una noche horribles pesadillas. La causa de las mismas fue una película de terror llamada “El péndulo de la muerte”, dirigida por un tal Roger Corman, y protagonizada por un excelso actor llamado Vincent Price. El largometraje se basaba en un relato de un escritor para mí hasta entonces desconocido: Edgar Allan Poe. Tanto me sobrecogió aquel maldito péndulo y aquella infernal sala de torturas, que mi pertinaz pasión por la literatura me hizo adquirir todos los relatos de Poe y, desde entonces, no abandonarlos jamás. Aún me sobrecogen los gritos del ebrio Fortunato siendo emparedado vivo en “El tonel de amontillado”; me pierdo con el príncipe Próspero en la séptima y oscura sala de su palacio mientras lo persigue “La máscara de la muerte roja”; observo con perplejidad la autoinculpación del asesino que, sólo él, escucha el fibrilar de su víctima en “El corazón delator”; en la oscuridad de una abadía inglesa relampaguean los ojos negros de la difunta Lady Ligeia, en el relato de su mismo nombre, superponiéndose a los azules de la cándida Lady Rowena; castañean en algún rincón los dientes arrancados a una enterrada viva en “Berenice”; se intuye el hedor de la pútrida y líquida masa en que se ha convertido el hipnotizado Sr. Valdemar y, en la que quizá sea su mejor obra, se diluye la vida de los hermanos Roderick y Madeleine Usher al igual que se hunde su centenaria casa en la ciénaga de la sangre contaminada. Así un sin fin de historias de absoluta psicosis terrorífica, que influyeron a Lovecraft y a Machen, a Bierce o a Arthur Conan Doyle. Sí, porque Poe no fue sólo el gran maestro del relato de terror, sino que fue el precursor de la novela policíaca con tres obras de arte: “Los crímenes de la calle Morgue”, “El misterio de Marie Rôget” y “El escarabajo de oro”. Finalmente,

hizo una novela de absoluta ciencia ficción, llamada “El relato de Arthur Gordon Pym”, que inspiró a Julio Verne en sus fantasías monolíticas: “La esfinge de hielo” o a H.G Wells en las suyas futuristas: “La máquina del tiempo”.

Poe nació en Boston el 19 de enero de 1809 y en todo el mundo se celebran esos doscientos años de la aparición del genio del misterio. Como quiera que sus poemas no tenían éxito alguno (“El Cuervo” lo tendría muchos años después de su muerte), se vio obligado a escribir relatos. “Su trabajo como redactor en varias revistas de Filadelfia y Nueva York se compaginó con una desastrosa adicción al alcohol y las drogas, que contribuyeron a su temprana muerte el 7 de octubre de 1849. Fue hallado semiconsciente tirado en la calle, llevaba puestas ropas harapientas que ni siquiera eran suyas; ingresado en el Hospital de Baltimore, cuatro días más tarde falleció en medio de terribles delirios e incesantes imágenes de terror que acosaban su mente agotada.”

Poe murió muchos años antes de que se fundara, en 1995, Projecte Home Catalunya, por lo que, lamentablemente, no pudo realizar un programa de deshabituación de sus adicciones. Esta ONG propone, según sus propias palabras, *“la autonomía y la dignidad de las personas, trabajando para el tratamiento y la prevención de las drogodependencias y otras conductas de adicción”*. Pero os voy a comentar el área jurídica de este extraordinario proyecto. El objetivo del equipo jurídico, formado por tres profesionales, es el asesoramiento y el acompañamiento al usuario de Projecte Home en la asunción, gestión y resolución de las causas jurídicas penales pendientes, integrando este apartado en el propio proceso de rehabilitación de la persona y obtener, finalmente, una inserción sociolaboral plena. En su Memoria de 2008 destacan los siguientes datos de trascendencia: dos usuarios acogidos a la libertad condicional, con sometimiento a la realización de un programa (Artículo 90 del Código Penal); cinco usuarios que han salido de prisión para continuar el tratamiento en el Centro (Artículo 182 del Reglamento Penitenciario); doce que se han beneficiado de la suspensión de la ejecución de la pena específica privativa de libertad que no supere los cinco años, según el Artículo 87 del Código Penal; una persona que, de igual modo, se ha beneficiado de la sustitución

de la pena privativa de libertad por multa, con aplicación de regla de conducta de finalizar el tratamiento (Artículo 88 del Código Penal); una persona más que, desgraciadamente, suspendió la ejecución de la pena por enfermedad grave (Artículo 92 del Código Penal); dos usuarios más que cumplieron en Projecte Home arrestos de fines de semana en ejecución de Sentencias; y, finalmente, una persona más que se acogió a las medidas establecidas en el Artículo 25.2 de la Constitución Española. El dato más trascendental es que el 90% de los usuarios con causas penales acogidos al articulado referido no abandonan el programa terapéutico. Esto no ha de ser sólo un motivo de satisfacción, que lo es, sino que ha de motivar a Abogados, Fiscales y Jueces a facilitar la reinserción de los penados a través de los diferentes programas de Projecte Home.

Así pues, podría estar escribiendo horas sobre este proyecto, donde un equipo de terapeutas y voluntarios dejan cada día su impronta en pos de sacar a un chico/a de la guadaña de aquella “muerte roja” de Poe, enmascarada en papelinas y jeringuillas de veneno letal. Pero si la pequeña muestra, la pequeña información que se desgrana en estas líneas sirve para concienciar aún más del gravísimo problema de la drogadicción, mi satisfacción personal quedará copada.

Seguramente el genial maestro del terror habría abandonado el barco de viejos fantasmas que viajan eternamente hacia un mar austral en su “Manuscrito hallado en una botella”, o habría dejado de sentir, en su delirio narcótico, los arañazos de la desquiciada Madeleine en la cripta de la “Casa Usher”, y habría acudido a Montgat, a Montcada i Reixac o a Gran Vía-Mangoria, donde Projecte Home lo habría ayudado a superar sus adicciones.

El tesoro que nos hace localizar a través del ojo de una calavera en “El escarabajo de oro” no tendría comparación, tantos años después, con el que podemos encontrar en este admirable proyecto en el que las pesadillas van dando paso, día a día, a una lluvia de ilusiones.
